



Estudio de la Paloma Mensajera

"LOS DOPINGS"

por Charles VANDERSCHULDEN
(Prohibida la reproducción)

MUCHO se habla con respecto a esta cuestión, y son en gran número los aficionados que llegan a pensar que se pueden ganar grandes premios con solo saber drogar sus palomas, por lo que voy a intentar dar algunos consejos a los mismos, que creo pueden caso de seguirlos, evitarles graves y grandes errores.

Todos sabemos que no es ninguna novedad, el drogar a las palomas, a los caballos, a los perros, e incluso a los hombres, esperando con ello realizar las mayores hazañas deportivas.

¿Qué no se habrá utilizado como «doping»!
¿Qué estimulante no se habrá probado ya!

Al principio, ningún colombófilo principiante, acepta en absoluto el drogar sus buenas palomas, su total desconocimiento de la materia le hace sentir un saludable temor hacia aquellas prácticas; lástima no siguiera manifestándose tal recelo en todo lo largo de su vida colombófila, pero por desgracia para él, a medida que aumenta la experiencia colombófila pierde aquel temor que le retenía al principio de emplear tales prácticas.

Llega el momento en que con una ambición, muy humana, quiere obtener premios, muchos,

y buenos premios, sin parar mientes en la calidad de las palomas y fiándolo todo en los procedimientos seguidos en la preparación de las mismas, preparación en que se ha abusado de la droga, y que a los primeros tropiezos le hacen dar cuenta de la falsedad del sistema empleado.

Y si vosotros lo empleáis, os aseguro que no seréis excepción. La droga puede ser un producto mineral u orgánico, que incite al hombre al animal a quemar una cantidad de energías, que sobrepasan las necesarias al objetivo a realizar, y que a pesar de permitirle realizar la proeza propuesta, le deja en un estado de agotamiento muy superior al que le hubiera producido de ser efectuado el esfuerzo por sus medios naturales, lo que produce el hundimiento prematuro y una pérdida total de facultades, por falta de asimilación del sobreesfuerzo realizado, y no poderse recuperar jamás.

Pero esto para la mayoría de los que usan y abusan de tales sistemas, por desgracia tiene poca importancia, se ha conseguido un premio, y el precio es lo de menos.

En los casos en que se recurre al uso de drogas se llega a una intoxicación más o menos acentuada, y la continuación lógica a este pro-

caso de intoxicación debería proceder a un período de desintoxicación.

El atleta lo hace porque sentirá la necesidad de ello, pero el aficionado no para mientes en estos pecadillos, le basta ver a la paloma arrullar para estar convencido de que todo está de nuevo en orden y de que puede volver de nuevo a las andadas, por lo que reincidirá y matará a sus palomas con tanta seguridad como si este fuera su objetivo (deportivamente hablando, desde luego).

Dirá, después de este, otro, y por eso los vendedores de drogas todos tienen una parroquia segura y extensa, pero que se renueva cada año.

En la droga se va siempre a la búsqueda de dos efectos diferentes: acción sobre el ser psíquico y sobre el fisiológico.

En el primero de los casos se servirán de todos los excitantes posibles e inimaginables, empezando por el abuso de pequeños granos para terminar por los productos lanzados al mercado, y que se dan en forma de té, gotas en la bebida o píldoras.

En el segundo se volverá siempre a los derivados del arsénico y estriquina, siendo los sucedáneos de ésta última vendidos bajo nombres diferentes.

Me sonreí cuando leí el ejemplo dado por Víctor Dubuissou, del señor que, enemigo de la

estriquina, pero que daba polvo de nuez vómica, y me sonreí porque esta historia me ha sido más de una vez contada a mí mismo hablando de uno u otro producto; es el caso del intoxicado bebedor de ginebra a quien se le prohibió el alcohol y se conformó en beber coñac.

Entre los diferentes productos que se dan a las palomas se pueden elegir: Testosterona, Yohimbina, Nuez vómica, Fitina. Todos los alcalinos.

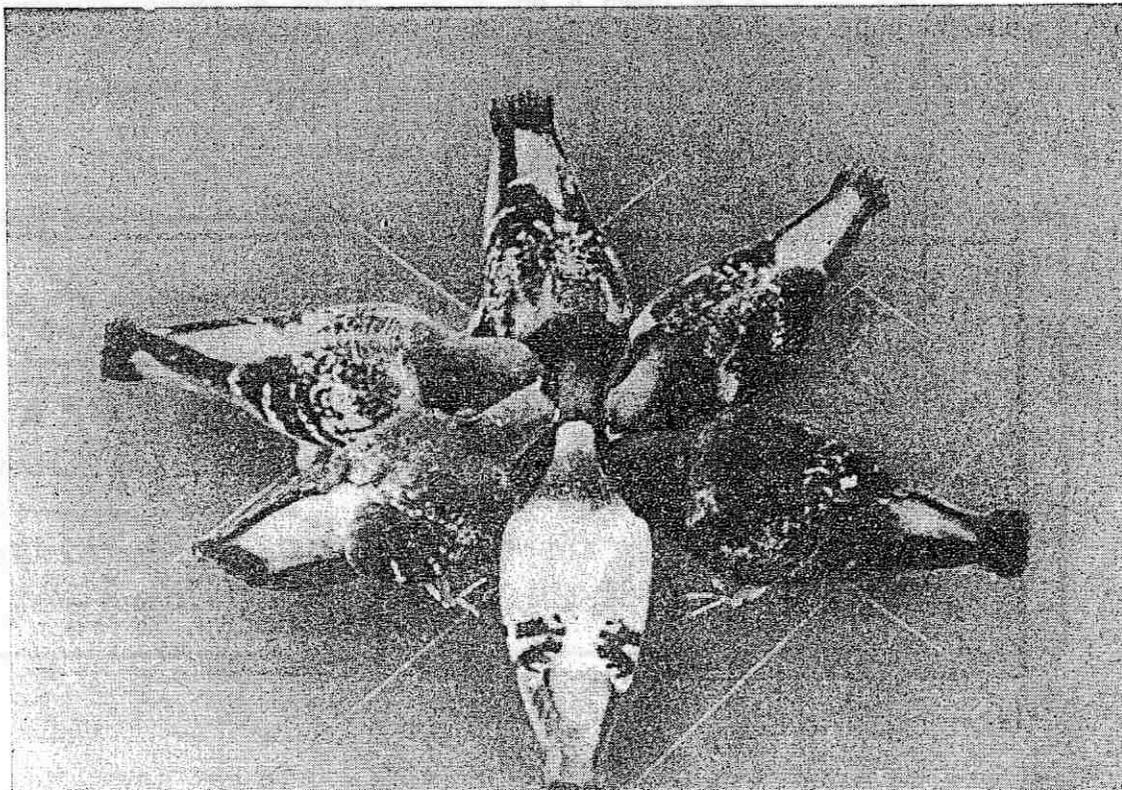
La estriquina la más de las veces es suministrada en forma de arseniato de estriquina, mezclada con productos empleados en doping bajo una misma fórmula.

El arsénico y todos sus derivados comprendidos el licor de Fowler. Las quininas. Las Kolas. El arrenal (Metilarseniato de sodio). Los glicerofosfatos. El bicloruro de magnesio, etc.

Y hoy en día los amfetamines.

Generalmente los farmacéuticos especializados que preparan una fórmula conteniendo uno o varios de estos productos, lo hacen conscientes de su responsabilidad y sus dosis son minuciosamente calculadas, pudiéndose sin gran riesgo seguir su medicación, pero id a inculcar la cordura y la sensatez a un colomófilo, pues casi todos empiezan usando y terminan abusando.

La reacción antinatural que en la paloma dopada se produce, es la de gastar inconscien-



temente energías, sin control de clase alguna, y acostumbándola a que cada vez se la ayude más, ya que adquiere el hábito de la droga, y que este no cesa hasta el momento en que se produce un total y real envenenamiento.

En otra ocasión ya os he citado el caso de los montañeses del Tirolo que pueden tomar en una sola vez sin causarles molestia alguna, dosis de arsénico suficiente para matar a varios hombres.

Este hábito de la droga es antiquísimo, es de todos conocida la vieja historia de Mitridates, Rey de Persia, que se había acostumbrado a tomar dosis cada vez más elevadas de varias plantas venenosas con el fin de que no le pudiesen envenenar, derivándose de este hecho la palabra mitridatización.

De lo que más se ha hablado en colombofilia es del licor de Fowler, y algunos le dan un valor tal, que un cronista conocido escribió una vez: «Aquel que dice que tiene palomas que vuelan en cabeza y no emplea el licor de Fowler es un mentiroso». Y no sólo lo escribió, sino que se extendía sobre el particular en cada una de sus conferencias, pero las dosis que indicaba demostraba que no entendía nada de la psicología de los venenos, pues el licor de Fowler es un veneno si se da en elevadas dosis.

El que ha dicho cosas justas, cosas con sentido común respecto al licor de Fowler ha sido Víctor Dubuissou, cuando fijó la dosis de empleo al punto de vista de juego a dos gotas por litro de agua, y aumentando de 4 a 6 en época de muda, y esto nos lleva muy lejos de

las dosis progresivas hasta llegar a las 10 gotas por paloma en el día del enjaule, que algunos inconscientes sabelotodo recomiendan.

Las dosis débiles homeopáticas como pudiéramos decir obran sin provocar reacciones y sin llegar a la «mitridatización».

Cuando personalmente me entretuve estudiando las reacciones sobre el músculo de ciertos productos tóxicos excitantes, pronto me di cuenta que la manera a seguir eran las dosis infinitesimales homeopáticas, y me alegré mucho de que sin que hubiésemos tenido ningún contacto, Dubuissou había escogido el mismo sistema, o más bien, que sus experimentos le habían conducido al mismo camino.

Largo tiempo ha, que había abandonado estas experiencias, pero sigo opinando de ellas lo mismo, y no logran hacerme cambiar de opinión unos éxitos parciales, que sé que a la corta o a la larga pueden convertirse en rotundos fracasos deportivos, pero bien sé que todo lo anteriormente expuesto no hará cambiar de proceder a aquellos que a cambio de lograr trofeos, no vacilan en quemar en pocas etapas sus mejores ejemplares..

Porque... ¡Se puede sin riesgo inmediato elevar al máximo las posibilidades de la paloma, mediante el «doping»! No hay por qué negarlo, ya que esto ha sido comprobado miles de veces, pero sí se puede afirmar rotundamente, que si bien en principio se pueden obtener algunos éxitos, al acortar extraordinariamente la vida deportiva del animal, al efectuar el balance final, éste es totalmente desfavorable.

INDUSTRIAL PIRINEO

Copas deportivas

Consejo de Ciento, 200 bis - Tel. 23 38 71

BARCELONA

TALLERES CADIRAT

REPARACIÓN
DE AUTOMÓVILES

Casanova, 142 - Teléf. 30 39 14
BARCELONA



Estudio de la paloma mensajera

(Especial de "Le Progrés
Colombóphile" para MEN-
SAJERAS EN EL AZUL.-Pro-
hibida la reproducción ni
citando la procedencia).

por
Charles

VANDERSCHULDEN

EL PLUMAJE

NO hay sección de triaje que transcurra sin que os encontréis que vengan a enseñaros alguna anomalía del plumaje. No hay conferencia durante el curso de la cual no se os plantee a este respecto alguna pregunta. Lo que preocupa naturalmente al aficionado, es el saber si esto repercutirá en el rendimiento de su paloma y cuál es el remedio a su alcance para reparar el mal. Esta preocupación demuestra que el aficionado concede cada vez más importancia al aparato del vuelo y que comprende que la modificación de este aparato puede cambiar mucho o poco, la calidad del batir del ala.

He recibido también bastante correspondencia en ese sentido y todo esto reunido nos hace ver que estas anomalías son numerosas y múltiples. Esto también demuestra que algunas de estas anomalías se distinguen por tratarse de caracteres fijos que la paloma transmite a su descendencia. Genéticamente hablando, hay que considerar algunos de estos casos que parecen accidentales, como mutaciones bruscas, y es muy difícil, si no imposible, determinar las causas de estas mutaciones: ambiente, choc, querencia.

Estas anomalías interesarán la parte posterior del ala (secundarias), a la entrada del ala, o al final de la misma (primarias) y también algunas veces a la cola. Ciertamente que los mismos accidentes pueden afectar al ropaje de

la paloma, es decir, lo que se llama pequeñas plumas, pero a esto el aficionado le concede poca importancia, aparte de que se percibe casi siempre con dificultad.

El caso de la alineación de las secundarias ha sido ya tratado y es por lo tanto casi inútil recordar que, sin razón aparente durante el curso de una muda, una pluma de esta parte posterior del ala se puede reproducir más corta o más larga. El remedio está junto al mal: yo no insisto más.

Un aficionado me presenta una paloma en la cual dos plumas de la parte posterior del ala se hallaban colocadas en idéntico lugar en cada ala; éstas salen normalmente y a media pluma, se tuercen y continúan creciendo en ángulo derecho de la dirección inicial. El hombre ha probado de arrancarlas, pero ellas se reproducen en las mismas condiciones. Yo recuerdo haber visto el mismo caso en distinto lugar, y aquí el hecho se complicaba, ya que dos pichones de esta paloma presentaban exactamente los mismos caracteres.

La causa del primer caso se ignora, pero en el segundo caso, se trata en forma cierta de una mutación. Un accidente o una mutilación inherente al individuo, pero que no se le transmite por vía hereditaria. No hay transmisión de carácter adquirido, sólo cuando hay mutación, es decir, cuando la célula sexual está ella

misma directamente afectada. En los dos casos, el uno momentáneo y el otro fijo, prácticamente sólo puede hacerse una cosa: reparar mecánicamente.

Para hacerlo, se corta la pluma a uno o dos centímetros de la base y se le engarza otra pluma teniendo cuidado de respetar la curva especial de las plumas secundarias y su longitud. Para esto se usa preferentemente una cola celulósica insoluble al agua.

OTRO CASO.—Una paloma muda dos plumas de las secundarias, igualmente emplazadas en ambas alas. Ellas recrecen nuevamente tomando un tinte mosaico, pero con un tejido tan tenue que la pluma se transparenta. El extremo de la pluma está resquebrajado y los bárbulos se desparraman a derecha e izquierda igual que dos alas de mariposa.

Pasan uno o dos años; la paloma conserva sus plumas y, consecuencia o coincidencia, la paloma que se había revelado como un buen ejemplar, flaquea. Aquí también se ha de obrar como se ha dicho anteriormente; estas plumas, la paloma puede conservarlas durante mucho tiempo, ya que las plumas secundarias no se hallan sujetas a una muda regular, sino a una muda que puede ser normal, pero que se nos presenta a nosotros como anormal.

En suma; toda anomalía aparecida dentro de la parte posterior del ala, es prácticamente reparable siempre que no exista atrofia completa, lo cual acontece algunas veces, pero muy raramente. Nos encontramos en este caso frecuentemente, más bien ante un accidente que ante la modificación de la masa celular.

Accidentes o mutaciones análogos se reproducen en las seis primeras primarias. Estas son de una sensibilidad extrema, ya que ellas registran la menor enfermedad y el más mínimo malestar, que la mayoría de veces pasan desapercibidos para el aficionado. Ellas registran asimismo las grandes fatigas. Cuando esto se reduce a las pequeñas estrías que vemos sobre las varillas (o nervio de la pluma), esto no es grave, pero cuando alcanza al tejido de las barbas, entonces es mucho más peligroso.

En esta parte del ala, conocemos una mutación clásica que es la aparición de la onceava pluma. A menudo me preguntan: ¿Es esto un bien o es un mal? Un bien a mi entender, ya que esto viene a reforzar la impermeabilidad de las seis primeras plumas de la entrada del ala.

Es típico, en efecto, que esta mutación tenga lugar en esta parte del ala. ¿Siempre? Puede que no. Yo conocí el caso de una paloma poseedora de once plumas y en la cual, la pluma originada por la mutación encontrábase al final del ala; la paloma poseía cinco grandes primarias en lugar de cuatro. Yo sólo he conocido este caso único. Conocí también en Amberes a un buen hombre que acudía a las reuniones colomófilas a enseñarnos palomas poseyendo 14, 15 y 16 primarias. Él las enseñaba mediante el pago de un franco y hacía, a fe mía, su pequeño negocio.

Esta anomalía del aumento del clásico nú-



Mr. Charles Vanderschelden

mero de plumas, se repite también con frecuencia en las plumas de la cola. Las mismas deformaciones también se encuentran en ella. Las palomas, y sobre todo las hembras, con 14 plumas en la cola, no son tan raras de hallar. ¿Por qué más en las hembras? «Chi lo sá!»

Y, una cuestión fatídica, es la de las plumas resquebrajadas. Aquí, como en todas las cosas, hay que aportar para la comprensión del problema, no pruebas de lógica, sino la observación directa. Este mal que se enfocaba como de clase endémica hará un cuarto de siglo, parece desaparecer. Por instinto, el aficionado ha juzgado que esto no podía ser otra cosa que una debilidad congénita y lo ha ido eliminando sobre la marcha. Es lógico, y creo lógico, el que se continúe haciendo frecuentemente; son las cuatro o cinco primeras primarias que presentan esta anomalía; el mal raramente va más lejos y afecta, con muy poca frecuencia, las cuatro últimas grandes primarias.

Existen, asimismo, casos que desconciertan. Yo gané un día un primer premio de fondo en el concurso de Angulema, con una paloma en la cual sus cuatro primeras primarias estaban tan resquebrajadas, que podía introducirse en ellas una punta de cerilla de madera quemada y rebajada. Lo que prueba que esto nada tiene que ver con la calidad elástica de las puntas de las primarias. Y estoy convencido que muchos aficionados han comprobado hechos similares. lo que demuestra que por este lado, no hay que demostrar ser más severos que la misma cesta.

Antes de dejar el terreno de la entrada del ala, yo os invitaré a fijaros en la dificultad con que la paloma arranca en su muda. Su primera primaria, ocho veces de cada diez,

crece demasiado corta y esto prueba a su vez la dependencia íntima del valor de la primaria y de la fisiología de la paloma.

El aficionado efectúa demasiado aprisa sus apareamientos, es decir, acopla demasiado rápidamente después de finalizar su régimen de invierno. Es un handicap serio al comienzo y es por lo que muchos aficionados dicen: «Mi paloma debe tener mudada una pluma para ponerse en forma.» No, su paloma debe haber mudado una primera pluma, que va a recrecer más larga si él la ha cuidado debidamente y que le va a proporcionar el medio de reparar una brecha producida en el ala.

Nosotros no debemos olvidarnos jamás que para las palomas, las pequeñas causas producen grandes efectos y que las pequeñas causas son aquí multiplicadas por tantas veces 1/5º de segundo comprendidos en el número de horas de vuelo.

Raras son las anomalías constatadas al final del ala, a no ser debido a otra cosa que no sea un accidente o una enfermedad grave. Y sin embargo, hay cosas que escapan a nuestra investigación en el terreno de las causas.

Una paloma echa su octava pluma demasiado corta. Aparentemente no ha estado enferma. Una, lo registrará en una sola ala; otra, lo hará en las dos alas. En una sola ala, podría parecer anormal o debido a algún golpe recibido. En las dos alas, la explicación carece de valor y aquí podemos achacarlo a una debilidad fisiológica momentánea; no obstante, el aficionado no se ha dado cuenta, nada ha observado de anormal.

Con frecuencia se encuentran algunas grandes primarias marcadas en su extremo. La pluma está deformada, a veces parecen truncadas: yo he tenido en las manos un maravilloso palomo en el que sus dos séptimas plumas se habían detenido formando un corte que a distancia habríamos podido creer que estaba cortado a cincel.

La mayoría de estas anomalías son debidas al exceso de fatiga, al debilitamiento momentáneo y al hecho de que el organismo ha agotado las reservas que deben nutrir a la pluma. Lo que hay de raro es que esto pueda ocurrirles, y les ocurre, a las palomas que no han viajado. Nos hallamos aquí evidentemente ante las consecuencias de algunas privaciones. Alguien

se extrañaba de oírme decir que la pluma era alimentada. En su mente, una pluma crecida se transformaba en una parte muerta, independiente del organismo.

Tenemos mil pruebas que lo contradicen. ¿De dónde podría provenir el lustre de la pluma y de dónde proviene el polvillo que nos hace percibir el plumaje tan sedoso? De la frotación de las fibras que constituyen las barbas, dice mi interlocutor. Entonces, ¿frotación?, ¿desgaste?, ¿residuos?... Un signo de debilitamiento. ¿Quién puede creer esto? Pudiera ser que lo haya leído en alguna parte. ¿Qué es lo que no se ha escrito o dicho?

Lo que se constata igualmente al final del ala, es que a partir de cierta edad, en determinados sujetos, las últimas plumas se deshilian, se adelgazan y se alargan exageradamente. Esto es una tendencia hereditaria y la tendencia se acentúa a veces en proporciones tales, que se ven palomas presentando esta anomalía a los dos o tres años. ¿Debemos eliminar estas tendencias, estos retornos, estas mutaciones mediante el cultivo? No hay ni que pensar en ello.

Cuando la descendencia de una paloma señala estas taras, sólo queda una cosa por hacer: «cambiarse el fusil de hombro», ya que si se puede introducir lo que uno quiera en un cultivo, no hay medio de que un defecto, una vez introducido, se haga desaparecer. Reaparecerá siempre en las siguientes generaciones.

No ignoramos que todos los desarreglos accidentales pueden repararse, sea mecánicamente, sea más lentamente, por los cuidados o por el descanso; pero cerciorémonos también que toda mutación, buena o mala, es hereditaria.

ESTILOGRÁFICAS

PARKER - WATERMANS
SHEAFFER'S - SUPER T
MONTBLANC ETC.

TALLER DE REPARACIÓN

Recambios de todas marcas

Central de la Estilográfica

PUERTAFERRISA, 17
Teléfono 13 43 86



ALMACEN DE CEREALES Y LEGUMBRES

Casa fundada en 1879

Vda. de

Sebastián Brugulat

Sucesora de Bernadino Dominguez



Calle San Pablo, 61
Teléfono 21 62 81
BARCELONA



Estudio de la Paloma Mensajera

“EL STANDARD”

por Charles Vanderschelden

(Especial de “Le Progrés Colombóphile” para MENSAJERAS EN EL AZUL. Prohibida la reproducción).

Y A que nos ha sido imposible el obtener datos precisos sobre el reparto de los puntos para la clasificación en el «standard», vamos simplemente a referirnos a lo que dice el Comandante VANDERLINDEN en la página 71 de su libro LE PIGEON VOYAGEUR sin preocuparnos en que fuente haya podido inspirarse.

Hubiéramos preferido presentaros la copia de un documento oficial; sabéis que no hemos podido obtenerla y nos preguntamos si es que ha existido alguna vez. Lo que nos obliga por lo tanto a deducir que el «standard» jamás ha sido fijado en detalle.

Que no haya existido ningún acuerdo específico, más que las sucintas especificaciones puestas para establecer las puntuaciones, es verdaderamente extraño ya que esto no nos dice gran cosa.

No nos encontramos en el terreno del drama, sino más bien en el cómico y ya es tiempo que la broma reciba una solución lógica si no queremos ser la risa de los colombófilos extranjeros que están convencidos del «standard», únicamente porque viene de Bélgica.

He aquí lo que escribe el Comandante VANDERLINDEN:

1.º ESTETICA Y CALIDAD DE LA PLUMA

La estética de la paloma mensajera comprende únicamente la belleza exterior. El sexo debe destacarse bien visible. (*El sexo bien visible!!!*)

La armonía de líneas, la elegancia y pureza de los caracteres juzgados antes de tomar la paloma en manos. (*Muy vago.*)

La calidad del plumaje es necesaria para valorar otras cualidades que tiene la paloma. La varilla de las plumas grandes debe ser lisa, brillante, y sin resquebrajaduras, las bárbulas bien engarzadas unas a otras, las plumas pequeñas y plumillas abundantes, sedosas, y bien extendidas al

igual que el plumón. (*En suma: una paloma bien mudada y en perfecto estado de salud.*)

2.º EXPRESION, CABEZA Y OJO

De la paloma «standard» emana una expresión de inteligencia, de energía, de sensibilidad. (*¿Por qué en la paloma «standard» y en las otras no?*)

La cabeza será redonda o ligeramente aplanada en su parte superior y en su parte posterior profunda y ancha. El ojo es muy expresivo, y caso curioso, se dilata y contrae con gran rapidez. (*¿Un caso curioso? Naturalmente como los ojos de todos los pájaros sin excepción.*)

Su color es variable pero fuertemente matizado. (*¿Por qué fuertemente matizado? ¿Belleza? ¿Calidad?*)

La pupila es de un negro brillante, el ojo en conjunto perfectamente encuadrado por la pupila y las membranas que lo circundan. (*¿Cómo queréis que sea? Es un agujero, a la entrada de una cámara oscura. No se trata de una calidad deportiva, es una calidad estética.*)

El dorso debe ser ancho y plano. (*¿Qué representa aquí? ¿El dorso formaría parte de la expresión cabeza y ojo? ¿Y por qué plano? ¿Y de todos los KRACS que han sido llamados EL JOROBADO en centenares de palomares diferentes, qué haréis?*)

3.º LA GRUPA, EL GRUPON Y SU ENGARCE

El hueso de la grupa es firme y rígido. Constituye una ligazón con los huesos y los músculos del muslo. (*¿Por qué? ¿Y para qué sirve entonces? ¿Para tirar de un carro?*)

La ligazón del grupón constituye la parte inferior de la espina dorsal. (*¡Naturalmente!*)

El grupón es muy musculado y ancho. (*¿Por qué? ¿Con qué objeto?*)

Este, al igual que su engarce, están bien emplumados por todas sus caras, de plumillas bien recu-

biertas a su vez por plumas finas que se extienden lejos hacia las plumas de la cola. (En todas las palomas. Esto forma parte de su descripción zoológica. Una generalidad. Si hay variaciones apreciables, que nos las hagan conocer.)

OSAMENTA DEL PECHO

Las espaldas al igual que el pecho son anchas y potentes. (Verdadero para el «standard» y falso referente al vuelo.)

Los huesos son sólidos y la horquilla no debe ceder a la mínima presión. (Justamente su cometido es de ceder.)

Las ramas de la horquilla (no confundirse con la horquilla posterior) cuya extremidad superior alcanza a la base de las alas delante del tronco, están soldadas entre ellas en su extremidad inferior. (¿Soldadas? Seguro, no puede ser de otro modo en ningún pájaro.) Estas ramas son muy sólidas y forman resorte. (Naturalmente, es lo que la Naturaleza a previsto.)

5.º LOS MUSCULOS PECTORALES

Están fuertemente desarrollados, firmes, salientes a cada lado de la quilla.

Cuanto más desarrollados están estos músculos mayor es la aptitud para los vuelos de larga duración. (Cuanto más desarrollados están, más pesados son, handicapando a la paloma para los vuelos de larga duración.)

6.º LA QUILLA (Esternón)

Será de profundidad mediana y muy sólida, bien arqueada en su extremidad inferior. (¿Por qué no se da una medida? El carácter es limpio, se puede dar una cifra. Pobres CRACKS con el esternón llano de atrás.)

Es grueso y su pureza de línea indica su calidad. (Pobres CRONS que fueron grandes glorias. Grueso y pesado por consiguiente igual como la estructura general. La Naturaleza que aligera al máximo el peso de la estructura (esqueleto) y de los músculos de los pájaros recibe, aquí, una bonita lección de modestia.)

7.º LA HORQUILLA POSTERIOR

Es sólida y no cede a la presión del índice. (Miles de hechos contradicen esta afirmación.)

Las dos ramas están como soldadas, salvo en las hembras donde una ligera separación puede ser tolerada. (No se cuenta con las palomas de horquilla floja y abierta que fueron grandes campeonas y grandes continuadoras de la raza.)

8.º EL ALA Y EL ALA SECUNDARIA

El ala será flexible y bien musculada. Las plumas del ala y del ala secundaria serán largas, anchas y bien desarrolladas. (Dar cinco puntos sobre cien a un pájaro que realizara sus proezas batiendo las alas es ya una cosa bastante sorprendente.)

Las plumas de cobertura bien extendidas recubriendo las primarias y les secundarias lo más lejos posible. (Dar diez puntos para el ala pasiva y cinco para el ala activa era batir otro record.)

Las plumillas de encima del ala son abundantes y sedosas. Ellas recubren igual que las pizarras de un tejado. (Uno queda confundido ante la ignorancia que han demostrado los standardistas en lo que concierne a la zoología y a la mecánica del vuelo.)

El ala lo más larga posible. Y pensar que son los standardistas los que nos han combatido con más violencia cuando nosotros habíamos escrito que buscábamos alas de 25 centímetros.

¿El ala secundaria lo más larga posible?

Una heregía.

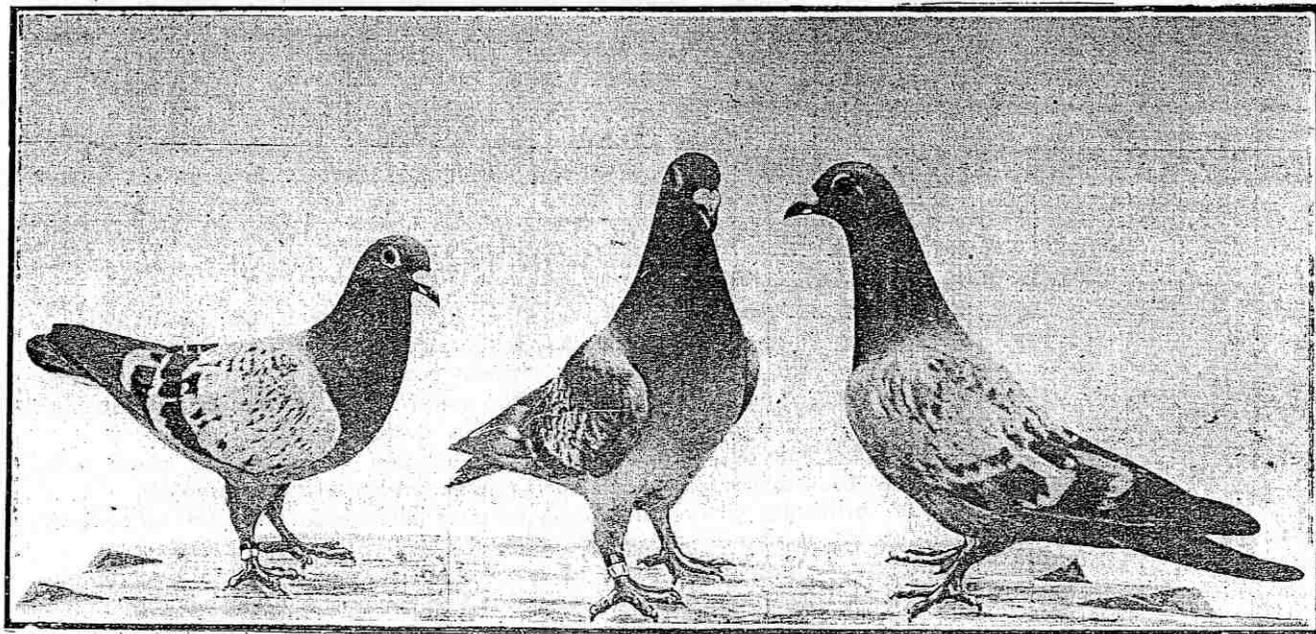
¿Las plumas lo más largas posibles?

Otra heregía.

Y concluiremos con el Comandante VANDERLINDEN que escribe: «En el espíritu de aquellos que lo han compuesto, el «standard» franco-belga debe servir para escoger las palomas en las exposiciones de belleza. Es el GUIA-ASNO del juez y del aficionado que apetece sus sufragios.»

No puede decirse mejor en menos palabras.

Cuando bajo el impulso que había creado nuestro libro «L'Aptitude au Vol du Pigeon Voyageur» los comentarios que a continuación habíamos hecho



seguir en los periódicos, y el eco de las experiencias prácticas a que nos habíamos dedicado, hicieron que para BARCELONA se modificara la distribución de los puntos dándose 30 puntos sobre 100 para EL ALA, LA COLA, Y LA CALIDAD DE LA PLUMA.

No nos hemos, por tanto, apartado de los pasados errores, sino que los hemos ampliado.

Aun cuando diéramos al ala 80 puntos sobre 100 sin cambiar la concepción «standard» del ala no habríamos hecho nada sino alejar aun más los hechos aclarados en el estudio de la mecánica del vuelo.

El «standard» internacional no fué un progreso, sino que agravó los errores precedentes.

Es aquí donde hay que hacer algún cambio.

El «standard» es un simple GUIA-ASNO para las exposiciones como decíamos más arriba; entonces, de acuerdo, no hablemos más de ello. Pero hacer creer que se trata de un método de selección base de todo cultivo, ¡alto! Esto no puede continuar.

Lo que pasó en BARCELONA da luz a esta cuestión.

Después de nuestras informaciones, se ha probado otra vez de anegar al pez, haciendo intervenir a un Sr. Fischer de Viena, que no estaba en BARCELONA y que por consiguiente hubiera hecho mejor en guardar silencio.

FLORIS VAN MOL ha vuelto las cosas a su sitio y como no desea ir demasiado lejos ha

guardado para él, interesantes historias que os habrían hecho soñar algo más.

Cuando LANDERCY escribe que propone que en las próximas Olimpiadas se expongan las 10 mejores palomas de Bélgica y que se aplique esta misma regla a los demás países representados, yo estoy de acuerdo cien por cien con él.

Esto sin embargo no corresponde en lo más mínimo a lo que él escribió anteriormente, que la calidad de lo que se juzgaba dependía de la calidad de los jueces.

¿La calidad de los jueces?

Una frase de la carta que recibimos de la F.C.I. nos dice que los jueces en Barcelona, antes de proceder a clasificar debieran reunirse para ponerse de acuerdo sobre la manera de juzgar. ¿No estaban pues de acuerdo con antelación?

¿Quién impuso la manera de apreciar en el último minuto?

No hay que ser un lince para adivinarlo, pero en este caso habría hecho bien en no ser juez y parte.

Juez y expositor.

Voy a precisar; no pienso en un belga.

La única manera de salvar el «standard» (si se lo hubiese podido salvar) era el detallarlo, el permitir su aplicación por todos y aceptar el control de todos.

En lugar de ello, se probaron toda clase de trucos y de combinaciones que han llevado a presentárnoslo como a un error grosero.

Estación de Mensajeras de

Ficha de la Pareja n.º Ejemplares obtenidos

Nido N.º || M. n.º Color

Ap.º en || H. n.º Color

AÑO 19

Crías	HUEVOS			PICHONES			Anilla	Color	Observaciones
	N.º	Día	Mes	N.º	Día	Mes			
1. ^a							}		
2. ^a									
3. ^a							}		
4. ^a									
5. ^a							}		
6. ^a									
Total.									

ESTAN A LA VENTA:

Tarjetas de filiación, figurando en el reverso, un detallado registro de los viajes efectuados por la paloma:

PRECIO: 0'25 ptas.

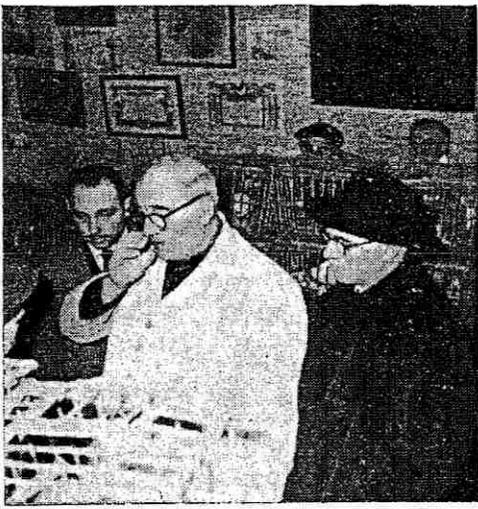
cada tarjeta

Fichas de nido, muy prácticas, para el control de posturas:

PRECIO: 1'25 ptas.

el paquete de 10 tarjetas

PEDIDOS a la Administración de esta REVISTA



Estudio de la Paloma Mensajera

“LA OTRA COSA”

por Charles Vanderschelden

(PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN)

LA OTRA COSA en este caso, salvo raras excepciones, es lo representado por el bagaje de los conocimientos de la mayoría de escritores colombófilos y de los que siguen sus directrices.

La mayoría se agarran a ellos, no por convicción, sino porque quieren mantener su posición frente a su clientela, conservando material para explotar.

Cada vez son más numerosos los que, dejando estas sendas trilladas, admiten la prioridad de la calidad en el vuelo, sobre las cualidades dichas fisiológicas o psicológicas, cuando se trata de superación deportiva.

Andar nuevamente el camino recorrido ya por los que desean llegar al fin es algo relativamente fácil, pero para los otros es largo... muy largo... muy duro.

Y como creo que el esfuerzo no tiene necesidad de recompensa ya que se justifica por sí mismo, yo continuaré, a pesar de todo, procurando salir adelante con mis teorías.

Yo no estoy sólo en este empeño; Víctor Dubuisson me ha respaldado firmemente y el doctor Vion está en trance de derribar una infinidad de viejas tonterías haciéndolo con gran talento y así lo reconozco.

Las concepciones «otracosianas» si son parecidas por el nombre son muy variables de un individuo a otro, cada cual se las compone a su gusto.

Y esto crea opiniones variables.

Para unos, hay que tener cuenta de la ala y de la otra cosa.

Para algunos, esta última cuenta más que la primera; para otros, es a la inversa. Hay intransigentes para quienes el ala no vale más que los cinco puntos del standard.

Yo he probado muchas veces, vosotros lo sabéis, de hacer que los «otracosianos» se reunieran para ventilar su tesis de manera clara y precisa. Una tesis que se opusiera a la tesis del ala o que se adaptara a ella. Siempre en vano. Mientras esto no se haya puesto en limpio, no habrá ninguna posibilidad de discusión seria,

Se podría, naturalmente, agrupar lo escrito por distintos periodistas, pero cuando probamos de realizar este trabajo uno se da cuenta de que sus ideas, sus apreciaciones, son totalmente diferentes y presentadas en diferente tono, comprendidas de manera distinta. Los «otracosianos» no están entre ellos de acuerdo.

Y volvemos a encontrarnos aquí igual que con el standard; ante un muro detrás del cual es probable que suceda algo.

Yo quisiera publicar extractos comparativos, pero los artículos de estos señores, llevan la mención draconiana.

«Reproducción, incluso parcial, estrictamente prohibida.»

Un buen sistema muy parecido a una escapatoria, que permite locubrar a sus anchas y estar al abrigo de todas las reacciones.

Esto permite incluso colaborar en varios periódicos, y escribir blanco en uno, y negro en otro. (1)

Yo no temo que me reprendan por lo que escribo, por el hecho de que no engaño y creo que el doctor Vion y Víctor Dubuisson piensan igual que yo. Los que se oponen a la difusión de sus escritos bajo su nombre son unos farfantes.

La «otra cosa» puede ser considerada como un sucedáneo del standard, es la conclusión final de lo que han llamado standards deportivos, en los cuales se hacía obstrucción de los puntos del standard, de los más solemnemente falsos. Se añadieron algunas pequeñas cosas a fin de hacer creer que se hablaba de una novedad y sobre todo de una maestría personal.

Uno de ellos escribe: «La selección vale por el seleccionador».

(1) El hecho que Vanderschelden ataque este punto de vista y nosotros pongamos siempre en sus artículos «Prohibida la reproducción», no impide que se autoricen menciones de sus artículos cuando cualquier autor desee discutir sus puntos de vista. La Dirección de esta revista admite la polémica basada sobre cualquiera de los escritos en ella publicados, siempre que se haga en plan constructivo y sin cuestiones personales.